



SUR Digit@l
www.diariosur.es

Domingo C.: La operación ha supuesto un antes y un después en mi estilo de vida

Fecha: 13/03/03

URL:

<http://www.diariosur.es/edicion/prensa/noticias/Sociedad/200303/13/SUR-SOC-152.html>

Domingo C., el primer paciente trasplantado de islotes pancreáticos (células que ayudan a la generación de insulina) realizado en el Hospital Carlos Haya de Málaga, se siente satisfecho con la operación y reconoce que su vida ha dado un giro de 180 grados: «La operación ha supuesto un antes y un después en mi estilo de vida», reconoce.

Este malagueño de 41 años de edad padecía **diabetes** tipo 1 (el tipo más grave de este trastorno) desde la infancia y se inyectaba insulina diariamente. El paciente confía en que su organismo sea capaz de fabricar la insulina de la que carece y dejar la dependencia que supone tener que inyectársela todos los días.

Domingo C. se siente «muy bien» después de haberse sometido a un trasplante de islotes pancreáticos. «La operación ha sido todo un éxito, pero ahora debo cuidarme mucho para que el proceso siga su ritmo, así que hay que luchar para conseguir que los resultados finales sean completamente positivos», precisa.

No obstante, el paciente es realista con los resultados, ya que manifiesta que lo médicos le avisaron de que, a veces, el primer trasplante de islotes realizado puede provocar rechazo. En ese caso sería necesaria una segunda intervención quirúrgica.

«Seguiré luchando»

A pesar de contar con esta posibilidad, el enfermo se muestra «optimista» con los resultados y manifiesta que va a seguir luchando para que su recuperación sea un éxito. «Mi calidad de vida ha aumentado, ya que las dosis de insulina se ha reducido de manera considerable». El paciente se inyectaba antes de 15 a 20 unidades (unas cuatro veces al día) y ahora sólo necesita ponerse de 4 a 6 unidades (se inyecta de una a dos veces al día, incluso hay días en los que no necesita ninguna).

Sin embargo, «esta cantidad va a variar en función de la analítica que me hago diariamente, porque hay momentos en los que los niveles de azúcar están muy altos y es necesario controlarlos de alguna manera», explica.

El paciente necesita tomar diariamente fármacos inmunosupresores y someterse a revisiones médicas periódicas. «Tengo que venir al Hospital Carlos Haya una vez en semana, ya que los médicos necesitan



tener un control riguroso de mi estado de salud. Es necesario dejar todo en manos de los profesionales para que sean ellos quienes hagan una valoración adecuada», manifiesta. No obstante, Domingo C. precisa que hay que ser prudentes con esta técnica, «ya que queda aún mucho camino por recorrer».

El paciente confía en que pronto las listas de esperas se abran y sean cada vez más los enfermos diabéticos los que se beneficien de esta nueva terapia. «Ahora hay que hacer un llamamiento para que las personas donen sus órganos», reclama. Sin duda, la operación de Domingo C. ha abierto una puerta a la esperanza para los miles de enfermos afectados de **diabetes**.